

dos últimas (informal y no formal) no siempre es nítida y se presta a confusión, pero si se remonta hasta el origen de la distinción es posible comprender mejor las cosas: a finales de los años sesenta se empezó a hablar en el ámbito internacional de una crisis de las políticas educativas, haciendo referencia a los problemas económicos y políticos que encontraban muchos países para ampliar sus sistemas de enseñanza tradicionales (la educación formal).

Al existir la percepción que esos sistemas tradicionales no estaban logrando adaptarse a los rápidos cambios socioeconómicos que se estaban produciendo en muchas regiones del mundo, diversas organizaciones internacionales de desarrollo empezaron a distinguir entre formal, no-formal e informal, nueva categorización que venía a añadirse a otras ya existentes en el ámbito educativo.

Según las definiciones clásicas, la educación formal es la impartida en escuelas, colegios e instituciones de formación; la no formal se encuentra asociada a grupos y organizaciones comunitarios y de la sociedad civil (siendo la que en aquel momento se consideró que podía realizar una especial contribución a la formación en los países en vías de desarrollo), mientras que la informal cubre todo lo demás (interacción con amigos, familiares y compañeros de trabajo). (Aoyagui, 2008. p. 3)

Aproximación a la contextualización de la situación problemática

De la Fuente, (2010) considera a la Educación Ambiental como una herramienta para poder alcanzar el “desarrollo sostenible”, es decir, el desarrollo que tiene que asegurar las satisfacciones de las necesidades actuales, presentes, sin hipotecar las posibilidades futuras de nuestras generaciones.

Como la Educación Ambiental, va dirigida a todos los seres humanos, o sea, cada uno de los miembros que forman la sociedad; se pretende que toda la sociedad adquiera los oportunos conocimientos, los correspondientes valores y los correctos procedimientos para poder tener una mejor calidad de vida, tanto en el presente como en el futuro, que a su vez va a ser presente. “La supervivencia de la especie humana depende en gran parte de las actitudes que se tomen ante el problema de la degradación del Planeta.” (De la Fuente, ob.cit)

Al reconocer la trayectoria de la Educación Ambiental, en especial, en el IPC que desde los años Ochenta fue instaurada como curso dentro del diseño curricular, y posteriormente, como curso homologado en el diseño curricular de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), significando ello, que todos los institutos poseen aprobado igual programa, además, del cumplimiento con el artículo 107 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que indica la obligatoriedad de la Educación Ambiental en todos los niveles y modalidades de la educación, permiten hacer la reflexión a dos situaciones: (a) por una parte, ¿está siendo significativa la educación ambiental para los estudiantes de los pedagógicos?; (b) ¿se están quedando los profesores de educación ambiental en contenidos completamente conceptual?, ¿estimulan el desarrollo de las actividades educativo ambientales?, todo ello, a partir de observar las condiciones socioambientales de los institutos.



Gráfico 1. Vista del campo experimental de El Mácaro (IPREM) por detrás del aula de rural.



Gráfico 2. Vista del campo experimental de El Mácaro (IPREM) por detrás del aula de rural. Obsérvese la quema y acumulación de desechos.

En virtud de lo anterior, se propone reconocer las tendencias en cuanto a teorías educativas que aplican los docentes y estudiantes de dos (2) cursos en Educación Ambiental, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), en los Institutos Pedagógicos de Caracas y Rural El Mácaro, respectivamente.

Metodología

La presente investigación, se sustenta en una investigación de campo, ya que los datos serán obtenidos de la realidad (UPEL, 2006) descriptivo, exploratorio y de nivel perceptual, ya que un conocimiento externo y superficial del evento estudiado, como lo es la observación de las prácticas pedagógicas de los docentes, para precisar aspectos que resulten evidentes. (Hurtado de B, J. 2008)

Considerando el objetivo propuesto, que consiste en reconocer las tendencias en cuanto a teorías educativas que aplican los docentes y estudiantes de dos (2) cursos en Educación Ambiental, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), en los Institutos Pedagógicos de Caracas (IPC) y Rural El Mácaro (IPREM), el procedimiento se desarrollo en tres (3) fases: (a) construcción colectiva del instrumento; (b) observación a los docentes y estudiantes; y (c) análisis de los resultados.

Construcción Colectiva del Instrumento

El instrumento de observación es de carácter dicotómico, organizado en dos grandes dimensiones: por una parte, dirigido a los docentes y por otra, los dirigidos a los estudiantes. A su vez, se encuentran discriminados por dimensiones, teorías e indicadores, que suman un total de ochenta y cuatro (84) indicadores (49 al docente y 35 al estudiante).

Los criterios para la selección de los indicadores son los siguientes:

1.- Los estudiantes del Doctorado de Educación Ambiental, cursantes de Teorías Educativas en el periodo académico 2011-II, consideraron las características fundamentales

de cada una de las teorías, a saber: (a) conductista; (b) cognitivista; (c) constructivista; (d) sociocultural y (e) humanista.

2.- fueron excluidos los indicadores que coincidieran con varias teorías, estableciendo los indicadores definitorios de cada una en función de las competencias señaladas

3.- De acuerdo a Bong, Contreras, Carrero y Seijas (conversación personal, febrero 2012) se realizó una aproximación a la validación y confiabilidad del instrumento (indicadores de los docentes) resultando una confiabilidad de 0,45.

Observación a los docentes y estudiantes del curso de Educación Ambiental de la UPEL (IPC- IPREM)

Se realizaron tres observaciones independientes en cursos de educación ambiental: dos (2) en una clase en el IPC y uno (1) en una clase en el IPREM.

Los criterios para la selección de los docentes fueron los siguientes: (a) coincidieran con la disponibilidad de horario de los observadores; (b) aprobación por parte del docente del aula; (c) que aún estuviese en desarrollo de actividades en el aula.

Análisis de los resultados

Con las observaciones registradas, se procedió a elaborar tablas de evidencias de los indicadores: (a) profesor del IPC, (b) profesor del IPREM, (c) estudiantes del IPC y (d) estudiantes del IPREM. Así mismo, se sistematizó por medio de tablas y elaboración de los gráficos de frecuencia de observación del indicador para cada caso y entre teorías por cada una de las competencias. Finalmente, se procedió a analizar los resultados obtenidos para determinar la tendencia predominante en cuanto a las teorías que emplean los docentes y los estudiantes, en el proceso enseñanza y aprendizaje.

Discusión de Resultados

A partir del análisis de las frecuencias, se procederá a valorar las tendencias a las teorías educativas que poseen los docentes y estudiantes, para cada una de las competencias.

A continuación se esquematizan los resultados, considerando: (a) los docentes, y (b) los estudiantes.

Valoración de las observaciones en los docentes de Educación Ambiental

En el gráfico 3, se aprecian las frecuencias considerando el total de indicadores dirigido a los docentes del IPC, de acuerdo a las teorías, para la primera competencia, denominada: *Promueve un ambiente de aprendizaje que permita la organización del conocimiento.*

Como se puede observar en dicho, el Docente del IPC (desde ahora indicado como D-IPC), presenta diversidad de elementos en las diversas teorías exceptuando la conductista. Se evidenció durante las observaciones que el D-IPC considera el manejo de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales; además busca exaltar la importancia del desarrollo de sus estudiantes; así como la invitación al razonamiento y la reflexión ante situaciones problemáticas. Además, se percibe integración entre este y sus estudiantes, implicando en sus ejemplos elementos sensibles de ellos, a partir de la indagatoria de sus conocimientos previos.

Considerando lo anterior, se puede decir que evidencia mayor frecuencia a aplicar estrategias que definen la tendencia cognitivista con 29% y humanista con 30% (Gráfico 4).

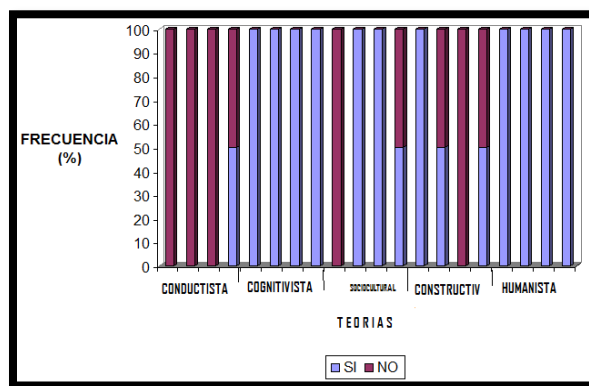


Gráfico 3. Frecuencia por indicadores a la competencia 1, para el docente del IPC

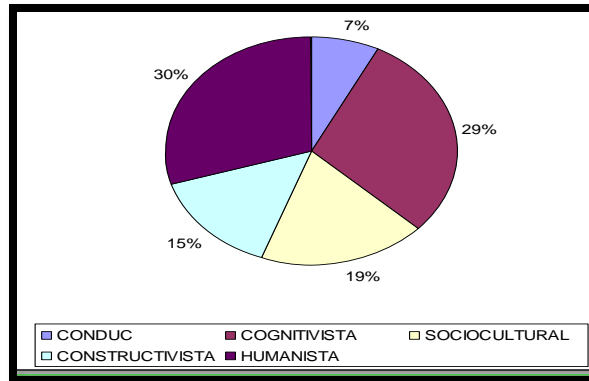


Gráfico 4. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 1 evidenciado en el docente del IPC

Por su parte, el Docente del IPREM (desde ahora D-IPREM) como se aprecia en el gráfico 5, frecuentemente emplea sin excepción todas las teorías, incluyendo indicadores conductistas no observados en el D-IPC.

No se evidencia la utilización de modelos, experimentación, actividades cooperativas ni grupos, lo que expresa poca proporción de indicadores socioculturales que representan un 13%. (Gráfico 6)

Pese a esto se plantea tendencias mixtas e incluso equilibrada, ya que presenta porcentajes de evidencias muy similares entre el resto de las teorías, predominando lo constructivista-cognitivista, pudiéndose interpretar (considerando que lo constructivista deriva de lo cognitivo) un papel importante en la memoria, la información y el manejo de un componente teórico importante.

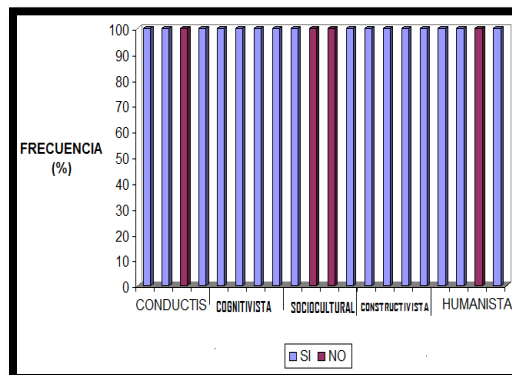


Gráfico 5. Frecuencia por indicadores a la competencia 1, para el docente del IPREM

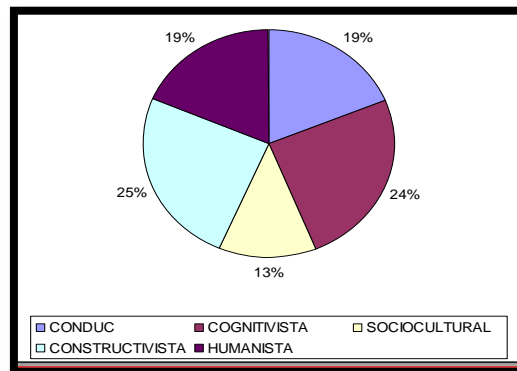


Gráfico 6. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 1 evidenciado en el docente del IPREM

Al analizar la competencia dos (2) conceptualizada al determinar si *Propicia la adquisición del conocimiento, con atención a lo científicamente aceptado*, se pretende determinar las acciones que emprenden D-IPC y D-IPREM para que los participantes adquirieran el conocimiento.

En el primero de los casos, el D-IPC de acuerdo al gráfico 7, presenta una mayor frecuencia en la teoría constructivista y sociocultural. Aunque al observarse, fue caracterizado en diversos indicadores de distintas teorías, lo consecuente sigue siendo con la competencia anterior, la poca presencia de indicadores de tipo conductistas.

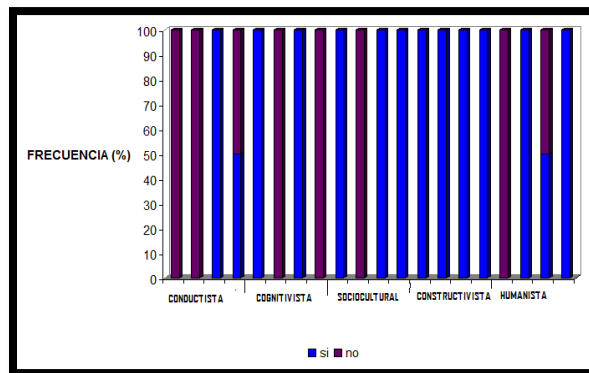


Gráfico 7. Frecuencia por indicadores a la competencia 2, para el docente del IPC

Al analizar el gráfico 8, se ratifica la tendencia constructivista (31%) y 23% sociocultural, caracterizándose por ser estratégico para analizar y aplicar y evaluar los

conocimientos; promocionando valores ambientales entre los integrantes del grupo a través de temas globalizadores, dándole importancia de las ideas previas, entre otras.

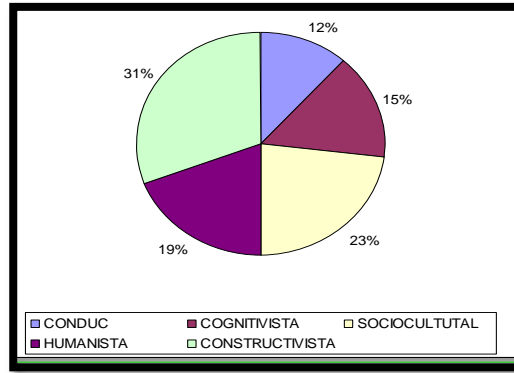


Gráfico 8. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 2 evidenciado en el docente del IPC

En el caso del D-IPREM, para esta misma competencia, se observó un leve predominio de lo constructivista, caracterizado por el uso de diversas estrategias que faciliten el descubrimiento, comprensión, análisis y aplicación de los contenidos, articulando actividades que permiten poner en práctica valores individuales y colectivos y partiendo del conocimiento previo de los estudiantes.

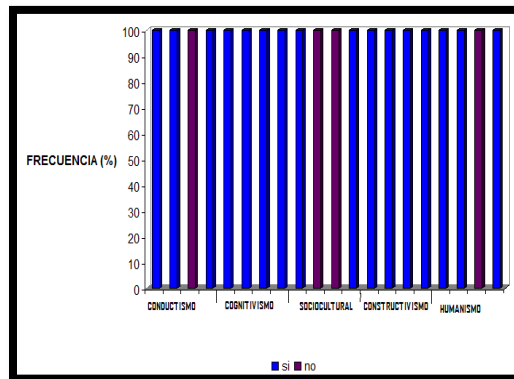


Gráfico 9. Frecuencia por indicadores a la competencia 2, para el docente del IPREM

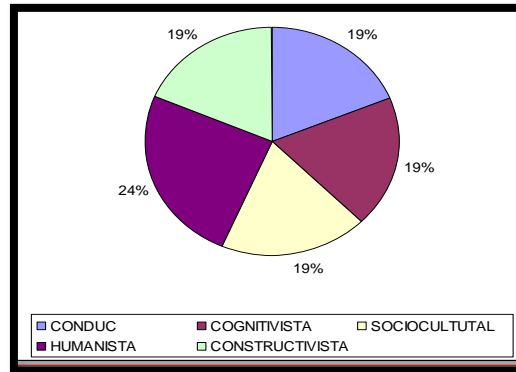


Gráfico 10. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 2 evidenciado en el docente del IPREM

Para finalizar lo relacionado con los docentes, se presenta la tercera competencia. Esta se encuentra vinculada con la Promoción de la Integración escuela-comunidad.

Si se interpreta el gráfico 11, coincide con las apreciaciones anteriores, al no ser evidenciado indicadores conductistas en el D-IPC. A pesar, que no se pueden ponderar los indicadores para determinar cuál es el predominante por la desigualdad entre el número de indicadores vs. Teorías, se podría decir que existe una actitud pro constructivista, resaltando su disposición a facilitar el intercambio de experiencias como forma de reconocer e integrar a los participantes en la construcción colectiva de soluciones a las diversas situaciones ambientales que fueron objeto de análisis como por ejemplo, la ciudad.

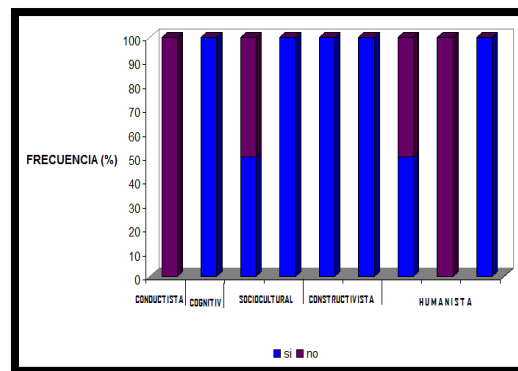


Gráfico 11. Frecuencia por indicadores a la competencia 3, para el docente del IPC

Por su parte, el D-IPREM (gráfico 12) no evidencia en este sentido ningún indicador conductista- cognitivista y sociocultural. Hay un predominio constructivista- humanismo importante, ya que plantea apertura a la invitación formal a la comunidad para participar en actividades de discusión para la resolución de situaciones ambientales, logrando así la trascendencia del curso en el ámbito extraescolar.

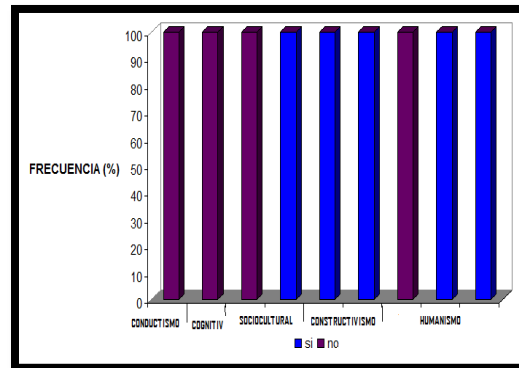


Gráfico 12. Frecuencia por indicadores a la competencia 3 en el docente del IPREM

Considerando las observaciones y comentarios anteriores acerca de la participación de los docentes de Educación Ambiental de la UPEL, presentan dentro de la diversidad, la homogeneidad entorno al Cognitivismo- Constructivismo, por supuesto con varios matices. (Cuadro 1)

Al parece, el docente Educador Ambiental, este formado o no en Educación Ambiental, desarrollan o fortalecen valores ambientales hacia la trascendencia y la comunidad. Por la misma necesidad de abordar los temas ambientales sin que se consideren exclusivos de una asignatura, establecen estrategias accesibles a una audiencia de diversas especialidades, atractivas para la motivación, reflexión, propiciando la sensibilización, emplean diversidad de elementos y teorías educativas en su quehacer pedagógico.

Cuadro 1.

Tendencias docentes

Competencia	Profesor IPC	Profesor IPREM
Promueve ambientes de aprendizaje	Humanista-cognitivista	Constructivista-cognitivista
Propicia la adquisición de conocimiento	Constructivista-sociocultural	Humanista
Promueve la integración escuela comunidad	Constructivista	Constructivista-humanista

Valoración de las observaciones en los estudiantes de Educación Ambiental

En el caso de los docentes, se presentaron tres (3) competencias a percibir, a saber: (a) *comprensión del problema o actividad del contexto*, (b) *ejecución de procedimientos específicos para resolver problemas intra y extraescolar*, y (c) *determinar si asume actitud automotivadora para el logro de retos, especialmente ambientales*.

Al analizar la ejecución de procedimientos específicos los estudiantes del IPC (desde ahora E-IPC) como se puede apreciar en el gráfico 13, relacionada con la *comprensión del problema o actividad del contexto*, los estudiantes fueron identificados como cognitivos, ya que participan abiertamente sus opiniones, plantean soluciones a las situaciones ambientales en muchos casos partiendo de la experiencia.

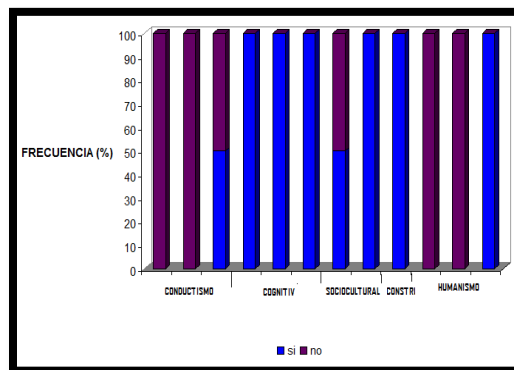


Gráfico 13. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 1 evidenciado en el estudiante del IPC

Por su parte, los estudiantes del Pedagógico Rural El Mácaro (desde ahora E-IPREM) aunque evidencia aprendizaje memorístico y teórico, está vinculado en mayor frecuencia con lo sociocultural y lo humanístico, probablemente vinculado con su formación hacia el área rural, el campo, entre otros, que lo hacen más cercano a los problemas ambientales y socioambientales de su comunidad, y con ello, la proacción a la resolución de problemas y al compartir las medidas que ya han tomado para situaciones recurrentes o conocidas para ellos.

El gráfico 14, además sugiere a un E-IPREM, nada conductista o mejor dicho, presto a emprender acciones más contundentes para generar cambios sociales a través del empleo de sus destrezas y habilidades, que quedarse en lo mínimamente teórico.

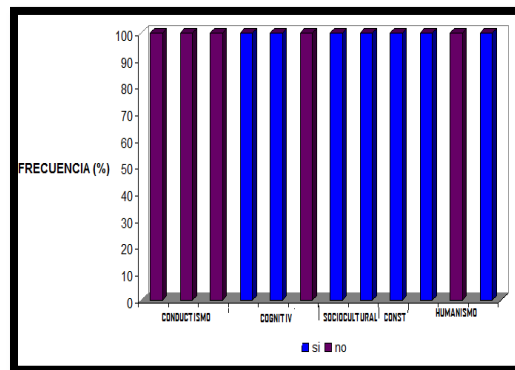


Gráfico 14. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 1 evidenciado en el estudiante del IPREM

Considerando la segunda competencia, *ejecución de procedimientos específicos para resolver problemas intra y extraescolar*, los E-IPC y los E-IPREM se muestran coincidentalmente como Constructivistas- Humanista (gráficos 15 y 16), ya que se identifican con: (a) el desarrolla habilidades y destrezas en la construcción de conocimiento y en la solución de problemas; (b) auto determinado, activo y capaz de resolver situaciones problemáticas ambientales, y (c) aprende sobre la base de su experiencia de vida.

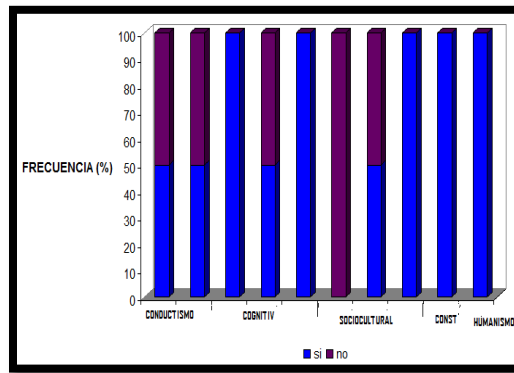


Gráfico 16. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 2 evidenciado en el estudiante del IPC

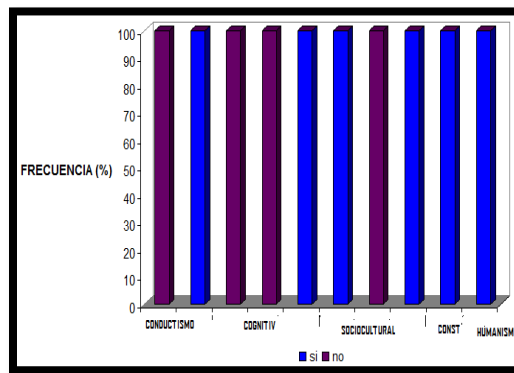


Gráfico 17. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 2 evidenciado en el estudiante del IPREM

Finalmente, la tercera (3) competencia, *asume actitud automotivadora para el logro de retos, especialmente ambientales*, ambos grupos de estudiantes (E-IPC y E-IPREM) se muestran constructivistas. Los gráficos 18 y 19 muestran que la distribución de indicadores de los E-IPC son más dispersos que los E-IPREM, pero en ambos casos, presentan disposición a las discusiones y argumenta claramente sus ideas; participan activamente a través de la resolución de problema y asumen como individuos en la diversidad de necesidades, habilidades y aptitudes, necesarias para la discusión, propuesta y acción en pro de disminuir los problemas.

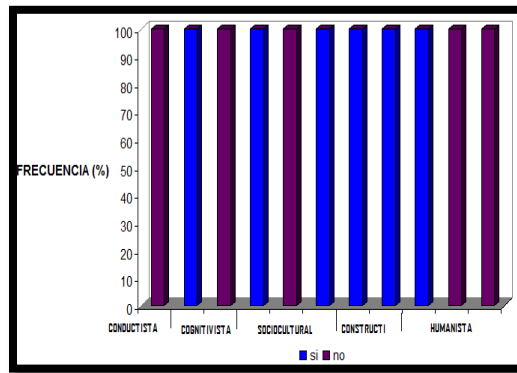


Gráfico 18. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 3 evidenciado en el estudiante del IPC

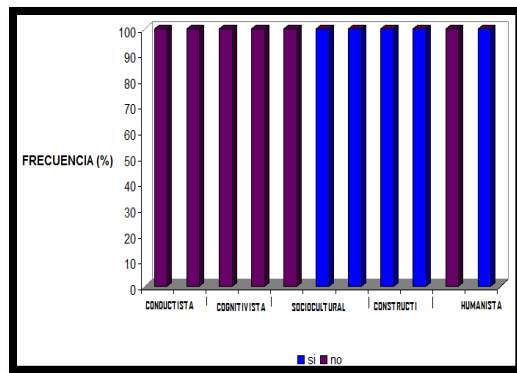


Gráfico 19. Distribución de la tendencia considerando las Teorías para la competencia 3 evidenciado en el estudiante del IPREM

Un ejemplo de las participaciones en actividades pro-ambientales se pueden observar en el gráfico 20, donde los E-IPC conforman un proyecto de recolección de latas (martes y jueves) con la finalidad de obtener recursos para financiar proyectos educativos ambientales en el IPC.



Gráfico 20. En la imagen, grupo de estudiantes del IPC, participación activa en un proyecto de recolección de latas (martes y jueves) con la finalidad de obtener recursos para financiar proyectos educativos ambientales en el IPC.

Por todo lo anteriormente nombrado, se puede sintetizar la tendencia de los grupos de estudiantes de la UPEL, en el Cuadro 2, como potencialmente cognitivistas-constructivistas.

Aunque parece sorprendente la tendencia de estos estudiantes observados, en contra de lo que tradicionalmente se pueda esperar, puede radicarse en las siguientes consideraciones: (a) mientras más estratégicos sean los docentes, los estudiantes responderán con creatividad; (b) un docente alejado del conductismo, como los observados, motivan a un estudiante más participativo, empoderado de su proceso de enseñanza y aprendizaje y presto a la innovación; (c) los contenidos de Educación Ambiental son vinculantes con su vida cotidiana, los que les hace formar parte de ello y de su corresponsabilidad con sus consecuencias.

Cuadro 2
Tendencias estudiantes

COMPETENCIA	ESTUDIANTES IPC	ESTUDIANTES IPREM
Comprensión de problemas o actividades del contexto	Cognitivistas	Cognitivista Sociocultural Constructivista
Ejecución de procedimientos	Constructivista Humanista	Constructivista Humanista
Actitud auto motivadora	Constructivista	Constructivista

Conclusiones

A partir de las observaciones en el ámbito formal se puede considerar que no evidencia el predominio absoluto de algunas de las teorías educativas aplicadas a la educación ambiental. Los docentes, se valen de la diversidad para la significancia de sus objetivos.

En la competencia de promoción de ambientes de aprendizajes la teoría predominantes en ambos profesores es la cognitivista, pero con influencia humanista (IPC) y Constructivista (IPREM), exaltando el papel de la memoria en el manejo del contenido.

Considerando la competencia dirigida a propiciar la adquisición de conocimiento, los observados presentaron tendencias distintas: para este caso el docente del IPC presenta mayor tendencia hacia la constructivista ya que utiliza estrategias didáctica, para la discusión, práctica de valores y el del IPREM hacia la humanista debido a que motiva al educando de acuerdo a condiciones de vida.

Con relación a la promoción escuela – comunidad ambos profesores tienen tendencias constructivistas ya que motiva a la socialización y al intercambio de experiencia para las construcciones colectivas de soluciones a los problemas.

La tendencia de ambos profesores está marcadamente hacia el constructivismo, de acuerdo con los indicadores aplicados.

A partir del análisis de las tres competencias diseñadas para valorar la tendencia de aprendizaje se puede decir ambos grupos de estudiantes tienen un predominio hacia la teoría constructivista ya que se apoyan en las habilidades y destrezas que poseen en la construcción del conocimiento y en la solución de problemas

Referencias

Aoyagui, D. (2008) Educación Formal, no formal e Informal. [Artículo en línea].<http://ciencias-de-la-educacion-03.espacioblog.com/post/2008/10/19/educacion-formal-informal-y-formal> [Consulta: 2011, octubre 30].

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5453, diciembre 28, 1999.

De la fuente, J. (2010) La educación ambiental. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 11(2),

Hurtado de Barrera, J. (2008). *El Proyecto de Investigación Comprensión holística de la metodología y la Investigación*. Caracas, Venezuela: Quirón.

Ley Orgánica del Ambiente. *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5.833 (Extraordinario), diciembre 22, 2006

UNESCO (1974) *L'éducation en milieu rural*. París: Autor.

UNESCO (2000) *Educación para Todos: cumplir nuestros compromisos comunes*. Adoptado en el Foro Mundial sobre la Educación. Dakar (Senegal), 26-28 de abril de 2000. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.unesco.unesco.org/121147s.pdf>. [Consulta: 2011, octubre 30].

Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Vicerrectorado de Investigación y Postgrado. (2006). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL)